

Obra de investigadora Jacqueline Mouesca

Crónica sobre el cine en Chile

E. ORELLANA

Santiago

La aparición del séptimo arte en Chile, su desarrollo y el análisis crítico que se originó en su entorno son los contenidos del nuevo libro de la investigadora **Jacqueline Mouesca**, *El Cine en Chile, crónica en tres tiempos* (Editorial Planeta/Universidad Nacional Andrés Bello).

La investigadora de la historia del cine nacional —diplomada en esa especialidad por las universidades de Sorbonne y Nanterre en París— es autora de varios otros trabajos académicos relacionados con el desarrollo del arte del celuloide en Chile.

En 1988 publicó *Plano secuencia a la memoria de Chile, veinte años de cine Chileno (1960-1985)*, de la editorial del Litoral, y cuatro años más tarde *Cine Chileno, Veinte años (1970-1990)*, con el patrocinio del Ministerio de Educación.

Esta vez, la investigadora no habla del cine nacional, sino que de las impli-



El libro de la investigadora cinematográfica.

cancias que desarrolló este fenómeno comunicacional en Chile, relatando el espectáculo cinematográfico como capítulo de la historia cultural.

Los críticos

Así, Mouesca narra los principales hitos de la llegada del cine sonoro al país; el nacimiento de la revista *Ecran* un mes después de la exhibición del primer

filme sonoro en Chile, como la avanzada anuncia dora en el campo de las publicaciones de los nuevos tiempos del cinematógrafo; y los principales exponentes de la crítica cinematográfica.

“La obra se ocupa del ‘cine en Chile’, es decir, el cine que han visto los chilenos, cómo lo han visto y cómo lo han juzgado”, comenta en el prólogo la autora del libro, que cuenta también los aportes especializados de la revista *Primer Plano* y el impulso a la crítica cinematográfica entregada durante los años 40 y 50 por la desaparecida **María Romero**.

El origen del libro proviene de los principales resultados de un proyecto de investigación realizado por Mouesca durante 1994 y 1995, *Evolución de la crítica cinematográfica chilena*.

El análisis histórico contó con el apoyo del Fondo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Fondecit) y fue patrocinado por la Universidad Nacional Andrés Bello.

La Época 15.11.97 p.29.